



Estudios

Acuerdo de reunificación entre Hamas y Al-Fatah: esbozos de una reconciliación palestina.

Mariela Cuadro¹

Una de las noticias salientes en el período abarcado por este *Anuario* (julio 2013-junio 2014) ha sido la firma de la reunificación de las dos facciones mayoritarias de la política palestina, Hamas y Al-Fatah. Separadas desde el año 2007, el proceso de reunificación, con firma en Doha en mayo 2014, se vio truncado o pospuesto por el secuestro y asesinato de tres adolescentes israelíes que derivó en la operación "Guardián del hermano"², en el posterior lanzamiento de cohetes por Hamas hacia territorio israelí y el bombardeo e incursión terrestre por parte del ejército israelí en la Franja de Gaza (operación "Margen protector"). Este último conflicto no será abordado aquí, pues ocurrió luego de finalizado el período abarcado por el presente *Anuario*. Se hace referencia a él, pues es considerado como uno de los efectos de la reunificación.

Como se afirmó, Al-Fatah y Hamas son los dos mayores partidos políticos palestinos. El primero, nacido en 1964 junto con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y facción hegemónica de esta última, está caracterizada por ser una organización política secular, comandada actualmente por el Presidente de facto de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Mahmoud Abbas. La OLP abandonó el recurso a las armas en su resistencia a la ocupación y en su lucha por la creación de un Estado palestino en 1988 mediante la Declaración de Argel. Es precisamente en este contexto en el que un sector de la Hermandad Musulmana, actuante en territorio palestino como organización social desde 1948, decidió pasar a actuar

¹ Doctora en Relaciones Internacionales (IRI - UNLP). Licenciada en Sociología (UBA). Becaria del CONICET (beca post-doctoral). Coordinadora-investigadora del Departamento de Medio Oriente (IRI-UNLP). Docente de la Cátedra Sociología del Medio Oriente (UBA).

² Es interesante notar que "guardián del hermano" es un conocido enunciado del *Génesis* bíblico. En el Génesis 4:9, en el marco del asesinato de Abel por parte de Caín, puede leerse: "Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé; ¿soy yo guardián de mi hermano?". No se haría alusión a esta frase bíblica si no se percibiera en la política en la región de Medio Oriente un renovado impulso religioso.

políticamente, sin abandonar el recurso a las armas hecho a un lado por Al-Fatah, y formar el Movimiento de Resistencia Islámico (Hamás, acrónimo de المقاومة حركة الإسلام). La formación de este nuevo agrupamiento político fue apoyada por el gobierno de Israel de entonces con el objetivo de debilitar a la OLP.

Como todo movimiento político, Hamás fue transformándose a medida que pasaba a ocupar mayores espacios de poder. Es así como de un férreo rechazo a los Acuerdos de Oslo firmados en el año 1993 que crearon la ANP, pasó a participar por primera vez en elecciones nacionales en el año 2006. Estas elecciones se produjeron en el marco de la política de democratización de Medio Oriente llevada a cabo por la entonces administración estadounidense de George W. Bush. En efecto, esta administración fue la que apoyó y convenció al gobierno israelí que permitiera participar de las elecciones a Hamás.

Las elecciones de 2006 y sus efectos.

El Movimiento de Resistencia Islámico participó de las mismas y resultó ganador, consiguiendo una mayoría absoluta de 76 legisladores de los 132 que conforman el órgano legislativo palestino, encargado de nombrar Presidente y Primer Ministro. Las elecciones fueron observadas por la "comunidad internacional", no detectándose ninguna maniobra fraudulenta. En marzo 2006 Hamás formó gobierno sin la participación de Fatah que se negó a participar del mismo.

Este resultado y su participación en el proceso electoral le valieron a Hamás la expulsión de la vida política palestina, mediante un boicot a la ANP llevado a cabo por las potencias occidentales e Israel. Estos actores castigaron la decisión del pueblo palestino y dejaron de enviarle la ayuda económica mediante la cual la ANP sobrevive en tanto tal. En efecto, inmediatamente después de la victoria de Hamás, el Cuarteto³ le exigió a la organización islamista que renunciara a la violencia, reconociera al Estado de Israel y aceptara acuerdos previos llevados a cabo entre Israel y la OLP. De no hacerlo, dejarían de enviarle la asistencia a la ANP, lo que sucedió en el mes de abril⁴ (a pesar de que Hamás otorgó a la OLP y al Presidente de la ANP el mandato para llevar adelante negociaciones de paz con Israel, aceptando el objetivo de establecer un Estado palestino al interior de las fronteras anteriores a 1967 y acordó respetar los acuerdos previos). Al mismo tiempo, Israel dejó de enviarle a la ANP el dinero que recolecta en nombre de la autoridad palestina en concepto de impuestos internos y aduaneros. Asimismo, la ANP perdió acceso a bancos y préstamos bancarios, pues estos dejaron de realizar transacciones con ella debido a temores de caer bajo la ley anti-terrorista estadounidense (Hamás forma parte de la lista de organizaciones extranjeras terroristas de la potencia norteamericana).

Esta situación fortificó los lazos de Hamás con Irán que pasó a financiar en parte al gobierno de la ANP. Asimismo, llevó a choques entre las fuerzas armadas de Hamás y las de Fatah. Por ambas razones, Arabia Saudita intervino, proponiendo un acuerdo para formar un

³ Formado por la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Naciones Unidas.

⁴ Las mayores donaciones para los palestinos provienen de la Unión Europea (en 2006 entregaba más de 600 millones de dólares) y de Estados Unidos (en 2006 entregaba 420 millones de dólares). Respecto al mundo árabe, el mayor donante es Arabia Saudita.

gobierno de unidad en febrero de 2007. Sin embargo, el mismo no cambió la postura de los agentes del boicot quienes lo sostuvieron.

La reacción de Al-Fatah al boicot internacional consistió en la disolución del órgano legislativo y, por lo tanto, en un golpe institucional que impidió a Hamas ejercer el poder que le había sido dado por el pueblo palestino. En esta disputa, Estados Unidos, Israel, Egipto y Jordania se colocaron del lado de Fatah, armando y entrenando a la Guardia Presidencial de Abbas. Más allá de que ambos países árabes fueron los únicos en haber reconocido al Estado de Israel y que ambos son aliados de Estados Unidos, el apoyo de estos Estados a Al-Fatah también se explica por su relación doméstica con la Hermandad Musulmana y los lazos de esta última con Hamas.

Luego de que el gobierno de unidad constituido en La Meca fracasara, y luego de cinco días de lucha armada contra las fuerzas de Fatah, Hamas tomó con las armas el territorio de la Franja de Gaza y Al-Fatah permaneció con el gobierno de Cisjordania.

El Acuerdo de Reconciliación

Desde entonces se han sucedido varios intentos de unificación de ambas facciones, los más importantes de los cuales tuvieron lugar en El Cairo en 2011 y en Doha en 2012. El último, exitoso hasta que tuvo lugar el estallido del conflicto arriba referido, tuvo lugar también en Doha en 2014.

El lugar en el que se firmó no es de poca importancia. Con el derrocamiento del gobierno de la Hermandad Musulmana elegido democráticamente en Egipto, El Cairo dejó de oficiar de mediador entre ambas facciones, ya que señaló a Hamas (al igual que a la Hermandad Musulmana) como una organización terrorista. Qatar, en cambio, único país árabe que apoya a la Hermandad Musulmana, también se convirtió en el único soporte árabe de Hamas, buscando tener un espacio de protagonismo en la solución del conflicto intra-palestino.

Los puntos más relevantes del acuerdo logrado son los siguientes:

- Creación de un gobierno de unidad nacional que comprendiera a Fatah, a Hamas y al resto de las organizaciones que conforman la OLP, con la creación de un gobierno transitorio tecnocrático;
- Reactivación de las funciones por parte del Consejo Legislativo Palestino, disuelto en 2007;
- Elecciones para la presidencia de la ANP, para el Consejo Legislativo y para el Consejo Nacional Palestino (el órgano legislativo de la OLP a la que Hamas debería incorporarse⁵);
- Reestructuración de la OLP con la posible incorporación tanto de Hamas como de la Yihad Islámica;
- Continuación de discusiones respecto a la liberación de prisioneros en manos de ambos partidos, reincorporación de empleados públicos de Al-Fatah, incluyendo fuerzas

⁵Hamas no pertenece a la OLP.

de seguridad, a sus puestos en Gaza, y libertad de movimiento para funcionarios de la ANP entre Cisjordania y Gaza.

Cabe preguntar cómo se explica que estas dos facciones hayan tenido éxito en firmar la reunificación en esta oportunidad y no antes. Para responder a esta cuestión es necesario recurrir al mapa de fuerzas regional y aún dinámico debido a los levantamientos árabes comenzados a fines de 2010 en Túnez.

Esta reconfiguración afectó sobre todo a Hamas, debido a sus vínculos con la Hermandad Musulmana egipcia. Como trabajó Iván Latzke Blake en un artículo del *Anuario* pasado, las primeras elecciones democráticas presidenciales en Egipto dieron como victorioso al Partido Justicia y Libertad, vinculado a la Hermandad Musulmana⁶. Esta organización ha estado enemistada con Arabia Saudita sobre todo a partir de la Segunda Guerra del Golfo, resultado de la invasión de Kuwait por Irak a comienzo de los años 90s del siglo pasado. En esa oportunidad, Arabia Saudita llamó a la instalación de bases estadounidense en su territorio. La Hermandad Musulmana, que ya había influenciado a la oposición interna saudí, se opuso a la misma alegando razones religiosas y rechazando la presencia de no-musulmanes en territorio donde se encuentran los dos principales lugares sagrados del Islam.

Por esta razón, Riad apoyó el golpe de Estado en Egipto, una de cuyas consecuencias fue la proscripción de la Hermandad Musulmana y la declaración de dicha organización como una de índole terrorista. De esta forma, Hamas, que se había beneficiado con la llegada al poder de la Hermandad Musulmana en Egipto, perdió apoyos de la mayoría de los países del Golfo, con la importante excepción de Qatar⁷. La rispidez en las relaciones entre Hamas y el nuevo gobierno en El Cairo quedó en evidencia con el cierre del paso de Rafah (única salida posible para los gazíes sin tener que atravesar territorio israelí) y de los túneles a través de los cuales Hamas importa mercancías no permitidas por Israel que controla la totalidad de las exportaciones e importaciones oficiales entre Gaza y el mundo exterior. El control de este comercio por parte de Hamas le sirve, además, para recaudar fondos en concepto de impuestos. El cierre de los túneles le ha llevado a una profunda crisis fiscal que, unida a la fuerte crisis económica⁸, impactó en el apoyo de la población bajo su gobierno.

El otro apoyo de Hamas estaba constituido por Irán: la República Islámica financiaba y entregaba ayuda militar a la organización palestina. La mejor justificación para la finalización de este apoyo en un contexto en el que Irán se encuentra negociando la eliminación de las sanciones impuestas por los países occidentales debido a su programa nuclear, se la dio el Presidente egipcio de la Hermandad Musulmana cuando llamó a los egipcios a combatir contra Bashar Al-Assad en Siria, siendo este último aliado de Teherán. De este modo, Hamas perdió su segundo fundamental apoyo: Irán. El aislamiento lo llevó a negociar con Al-Fatah para fortalecerse en el frente interno, ya que en el externo había quedado debilitado.

⁶Latzke Blake, Iván, "La lucha por el poder en Egipto después de la elección de Mohamed Mursi", disponible en http://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/cd_anuario2013/Demo/latzke.pdf.

⁷Al respecto ver el artículo "Conflicto en el Golfo: crisis diplomática y las transformaciones en Medio Oriente" en este *Anuario*.

⁸ El bloqueo impuesto por Israel a la Franja de Gaza se volvió incluso más restrictivo desde la toma del territorio por parte de Hamas. Esto llevó a altos niveles de desempleo y aumento de la tasa de pobreza.

Respecto a Al-Fatah, desde antes de la asunción de Abbas, tras la muerte de Yasser Arafat en 2004, pero aún más claramente desde su asunción, su estrategia estuvo vinculada a las negociaciones de paz con Israel, lo que le valió el apoyo de las potencias occidentales y del Estado de Israel. Sin embargo, la estrategia no dio sus frutos, ya que ningún acuerdo emergió. Aún más, Israel continuó con su política de construcción de asentamientos ininterrumpidamente. Esto le valió una pérdida relativa del apoyo entre el pueblo palestino que vive en los territorios ocupados. Ya que Hamas es acreedor de una buena parte del mismo, la alianza con Hamas era necesaria tanto para conseguir sostén interno, como para entablar negociaciones con Israel desde una posición de poder más fuerte en términos de relaciones de fuerza.

Más allá de que al momento de escribir estas líneas el proceso de reunificación ha sido detenido por el conflicto que tiene como espacio central de despliegue a la asediada Franja de Gaza, el mismo es importante. No sólo porque funciona como uno de los factores explicativos de la actual intensificación del conflicto, sino porque la reconciliación entre las dos mayores facciones de la política palestina es de fundamental importancia si de establecer negociaciones de paz con Israel se trata, única vía posible en la actualidad para la construcción de un Estado palestino. Pues las diferencias y separaciones al interior del campo palestino sólo abonan a su debilidad.